

Tatiana Oliva Morales

Moscú, los años 70



Recuerdos de la infancia

Libro 1

Tatiana Oliva Morales

**Moscú, los años 70. Libro
1. Recuerdos de la infancia**

«Издательские решения»

Oliva Morales T.

Moscú, los años 70. Libro 1. Recuerdos de la infancia / T. Oliva Morales — «Издательские решения»,

ISBN 978-5-00-507444-7

El libro contiene ocho historias dedicadas a la vida en Moscú y la URSS en los años setenta del siglo XX. Estos son mis recuerdos de infancia, padres, amigos y escuela. Sobre cómo vivían los niños en ese tiempo. En este libro, traté de transmitir mis sensaciones y percepción de la infancia y de aquellos años.

ISBN 978-5-00-507444-7

© Oliva Morales T.
© Издательские решения

Содержание

| | |
|--------------------------------------|----|
| Мáquinas para hacer soda y refrescos | 6 |
| Comedor del Kremlin y caviar negro | 8 |
| Конец ознакомительного фрагмента. | 10 |

Moscú, los años 70

Libro 1. Recuerdos de la infancia

Tatiana Oliva Morales

Illustrator Tatiana Oliva Morales

Cover designer Tatiana Oliva Morales

© Tatiana Oliva Morales, 2019

© Tatiana Oliva Morales, illustrations, 2019

© Tatiana Oliva Morales, cover design, 2019

ISBN 978-5-0050-7444-7 (т. 1)

ISBN 978-5-0050-7445-4

Created with Ridero smart publishing system

Máquinas para hacer soda y refrescos



Máquinas para hacer soda y refrescos

Tengo un amigo de la infancia, Guela. A veces organizamos noches con nuestros recuerdos de la infancia. Estos recuerdos son a veces muy inesperados y conmovedores. Por ejemplo, ayer recordamos máquinas para hacer refrescos y soda. Como regla general, estaban cerca de las estaciones de metro.

Entre las máquinas siempre había una barata. El agua contenía solo soda, pero sin jarabe. Las máquinas restantes dispensaron agua dulce con gas. Era posible comprar un vaso de agua por 3 kopeks con una porción de jarabe, y el jarabe doble costó alrededor de 5 o 6 kopecks; aquí nuestras opiniones diferían, Guela recordó el número cinco y yo recordé seis. ¿Pero es realmente importante?

Crecí en Moscú y Guela en Batumi. Ayer, descubrimos que las máquinas de refrescos en Batumi diferían favorablemente de las de Moscú: a los niños de Batumi se les permitió golpearlas ligeramente, porque en ese caso, repartieron una doble porción de refresco con jarabe al precio de la habitual, nosotros, los niños de Moscú, nunca habríamos pensado en eso, porque en Moscú las leyes fueron respetadas más estrictamente que en cualquier otro lugar de la URSS.

Al lado de las máquinas para hacer soda y refrescos, generalmente había una bandeja de refrigeración con ruedas de la que una mujer regordeta de años indefinidos vendía helados. Ella siempre estaba parada detrás de la bandeja de helado, vestida con una bata blanca ligeramente borrosa.

Había varios tipos de helados en la bandeja: helados en copas, paletas en un palo, helados por 48 kopeks y, por supuesto, mi helado favorito, el de frutas. También había un “pastel de helado”, así mi madre llamaba helado de chocolate.

Mi escuela estaba cerca de la estación de metro Park Kultury. Por lo tanto, al lado de máquinas para hacer soda y refrescos estaba la mujer con helado y una “tienda de rosquillas” un poco más lejos. Allí, preparaban y vendían rosquillas calientes, abundantemente espolvoreadas con azúcar en polvo. Eran cálidos y sabrosos, pero muy ricos en calorías.

En ese momento me dedicaba al patinaje artístico y al ballet, así que, de ordinario, solo los miraba y luego, con envidia, observaba cómo mi mejor amiga Lyudka Koyeva los estaba comiendo apetitosamente de camino de la escuela.

Comedor del Kremlin y caviar negro



El edificio en el terraplén Bersenievskaya donde hallaba el comedor del Kremlin

Mi padre trabajaba en el nivel ejecutivo ejecutivo superior en el Consejo de Ministros de la URSS, por lo que recibimos productos en la cantina del Kremlin en el terraplén Bersenyevskaya.

Como recuerdo, era una sala de forma redonda u ovalada. Alrededor de los perímetros había muchas ventanas para obtener productos por cupones especiales. Las vendedoras ordenadas y bien arregladas en gorras de chef envolvían los pedidos en varias capas de papel grueso de color beige oscuro, algunos de los productos se entregaron en bolsas largas sin asas del mismo color.

Конец ознакомительного фрагмента.

Текст предоставлен ООО «ЛитРес».

Прочитайте эту книгу целиком, [купив полную легальную версию](#) на ЛитРес.

Безопасно оплатить книгу можно банковской картой Visa, MasterCard, Maestro, со счета мобильного телефона, с платежного терминала, в салоне МТС или Связной, через PayPal, WebMoney, Яндекс.Деньги, QIWI Кошелек, бонусными картами или другим удобным Вам способом.